

# Organizaciones y movimientos sociales en Argentina (2011-2019). De la CTEP a la UTEP

Pablo Forni\*  
Tomás Nougues\*\*  
Manuel Zapico\*\*\*  
Josefina Scavuzzo\*\*\*\*  
Lourdes Llapur\*\*\*\*\*

## Resumen

El artículo se focaliza en las transformaciones recientes de las organizaciones sociales de la Argentina, específicamente aquellas vinculadas al emergente movimiento de la economía popular. El período considerado se extiende desde la creación de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), en 2011, hasta el momento previo a la conformación de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) a fines de 2019. Por un lado, analiza los principales hitos del proceso que va desde 2011 hasta 2019, con la incorporación de nuevas organizaciones sociales. Por el otro, esboza una revisión sintética de la cuantiosa y variada producción académica de las ciencias sociales sobre las organizaciones y los movimientos sociales en la Argentina desde la década del noventa hasta el presente, incluida la incipiente agenda de investigación sobre la economía popular y sus múltiples aristas. Para concluir, se presentan brevemente los artículos que integran este dossier, detallando cuál es su aporte al conocimiento de los movimientos sociales contemporáneos de la Argentina.

*Palabras clave:* movimientos sociales, organizaciones sociales, CTEP, UTEP

\* Instituto de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad del Salvador - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Correo electrónico: [pablo.forni@usal.edu.ar](mailto:pablo.forni@usal.edu.ar)

\*\* Instituto de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad del Salvador - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Correo electrónico: [tomas.nougues@usal.edu.ar](mailto:tomas.nougues@usal.edu.ar)

\*\*\* Instituto de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad del Salvador. Correo electrónico: [manuel.zapico@usal.edu.ar](mailto:manuel.zapico@usal.edu.ar)

\*\*\*\* Universidad del Salvador. Correo electrónico: [josefina.scavuzzo@usal.edu.ar](mailto:josefina.scavuzzo@usal.edu.ar)

\*\*\*\*\* Universidad del Salvador. Correo electrónico: [lourdes.llapur@usal.edu.ar](mailto:lourdes.llapur@usal.edu.ar)

Artículo recibido: 20/07/2022 Artículo aprobado: 15/11/2022

MIRÍADA. Año 15, N.º 19 (2023), pp. 9-34.

© Universidad del Salvador. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO). ISSN: 1851 9431

## ***Organizations and social movements in Argentina (2011-2019). From CTEP to UTEP***

### ***Abstract***

*The article focuses on the most recent transformations of social organizations in Argentina, specifically those linked to the rising movement of the popular economy. The time span considered ranges from the establishment of the Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) in 2011 to the moment before the formation of the Unión de Trabajadores de la Economía Popular in 2019 (UTEP). On the one hand, it analyzes the key milestones of the process, which range from 2011 to 2019, with the incorporation of new social organizations. On the other hand, it outlines a systematic review of the varied scholarship on social organizations and movements in Argentina from the 1990s to today, including the incipient research agenda on the popular economy and its multiple strands. To conclude, the articles that make up this dossier are briefly presented, detailing their contribution to the knowledge of contemporary social movements in Argentina.*

*Keywords: social movements, social organizations, CTEP, UTEP*

Los movimientos sociales son un actor fundamental para comprender las transformaciones sociales y políticas de la Argentina en las tres últimas décadas. Desde sus inicios, exhibieron gran heterogeneidad y diferencias tanto en sus estrategias políticas como en sus identidades. Desde hace años, en el Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO), se desarrolla una línea de investigación centrada en las organizaciones comunitarias, organizaciones políticas y movimientos sociales. En este marco, en 2012 y en 2013, se realizaron numerosos encuentros con investigadores de diferentes instituciones y universidades para debatir sobre las características que asumen las organizaciones populares durante el kirchnerismo. Los resultados de estos encuentros se encuentran reflejados en un libro publicado en 2015, el cual incluye una decena de trabajos de investigación originales (Forni y Castronuovo, 2014).

En los años subsiguientes, los movimientos sociales siguieron experimentando grandes transformaciones, entre las que se destaca la búsqueda de una unidad de acción entre organizaciones diversas pero vinculadas con la emergente economía popular. El proceso se inició con la creación de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) en 2011 y pasó a una siguiente etapa con la conformación de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) en 2019, tras la incorporación al armado

político-organizativo de la CTEP de movimientos sociales como Barrios de Pie y la Corriente Clasista y Combativa, entre los más resonantes.

La UTEP replica la estructura de un sindicato: está compuesta por un amplio abanico de organizaciones y movimientos y agrupa a más de un millón de trabajadores del sector. Su objetivo principal es nuclear y representar a los trabajadores excluidos del mercado laboral y las organizaciones sindicales, más allá de las identificaciones partidarias de cada uno en particular. La UTEP se presenta como el sindicato de los trabajadores excluidos que conforman el sector de la economía popular, compuesto por una multiplicidad de formas de trabajo autogestivas, es decir, inventadas por los propios trabajadores. En estos años, se afirmó también una renovada identidad colectiva en torno a la economía popular y a las imágenes de la religiosidad popular de San Cayetano y de la Virgen de Luján (Forni, 2019, 2020; Forni *et al.*, 2020).

Con el propósito de analizar las características y los cambios de los movimientos sociales durante este período, desde el IDICSO se organizó un nuevo seminario de investigación llamado “Organizaciones y Movimientos Sociales, 2011-2019. De la CTEP a la UTEP”, el cual contó con la participación de investigadores de diferentes universidades del país. Se llevó a cabo mediante dos encuentros realizados en noviembre de 2021 y en marzo de 2022, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador. Una vez más, se priorizó la búsqueda de diferentes abordajes teórico-metodológicos, así como estudios de caso del área metropolitana de Buenos Aires y de otras regiones de la Argentina a la luz de los cambios ocurridos en la última década. Asimismo, la dinámica de los encuentros fomentó el intercambio de ideas y comentarios entre los investigadores participantes y la retroalimentación para la edición de sus respectivos artículos. Este seminario formó parte del proyecto de investigación “Organizaciones populares, movimientos sociales y redes: la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP)” del IDICSO (Forni *et al.*, 2021). El presente dossier ofrece los resultados de este seminario.

El artículo se organiza de la siguiente manera. Primero, se describen y analizan los principales hitos del proceso que va desde la fundación de la CTEP en 2011 a la antesala de la creación de la UTEP en diciembre de 2019. A continuación, se realiza una revisión sintética, pero sistemática de la cuantiosa y variada producción académica de las ciencias sociales sobre las organizaciones y los movimientos sociales en la Argentina desde la década del noventa hasta el presente, incluida la incipiente agenda de investigación sobre la economía popular y sus múltiples aristas. Por último, se presenta brevemente cada uno de los artículos que integran este dossier, así como su

aporte al conocimiento de los movimientos sociales contemporáneos de la Argentina.

### **De la “confederación” a la “unión”: buscando una identidad política común (2011-2019)**

Los últimos diez años han sido fundamentales para analizar los cambios en las organizaciones populares y, en particular, comprender las innovaciones en materia identitaria y reivindicativa construidas en torno a la economía. El origen de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE) puede retrotraerse al 2011 con el lanzamiento público de la flamante Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). En el acto de trabajadores, militantes y dirigentes populares del 1.º de Mayo, realizado en el Teatro Verdi de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se destacó la necesidad de conformar durante ese año una Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, con el objetivo de solicitar su admisión en la Central General del Trabajo (CGT). Este último punto es fundamental para comprender la actividad de la confederación y la intención, desde su creación, de ser parte de la asociación gremial más importante del país. La formación de la CTEP quedaría confirmada durante ese año, en el acto del 17 de Agosto en el Hospital Israelita.

Desde sus inicios, la Confederación buscó establecerse como una organización que aglutinara distintos movimientos de trabajadores de la economía popular, más allá de las identificaciones partidarias que tuviera cada uno en particular. La pluralidad del armado es visible en la conformación del Consejo Promotor de 2011, compuesto por dirigentes del Movimiento Evita, el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), La Alameda y el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas por los Trabajadores. Por este motivo, no hubo, inicialmente, un intento de definición política: algunas organizaciones estaban vinculadas al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, presidenta en aquel entonces, mientras otras mantenían una posición crítica respecto a dicha gestión. Esto se debe a que el objetivo central de la CTEP era conformar una institución capaz de defender, organizar y representar a los trabajadores de la economía popular, que carecían de afiliación gremial debido a sus condiciones laborales.

La CTEP se concibió, desde sus orígenes, en continuidad con la tradición sindical y se propuso como alternativa gremial para los trabajadores excluidos y precarizados, tanto del empleo formal como de las organizaciones gremiales. Si bien uno de sus objetivos centrales era formar parte del movimiento sindical (Muñoz y Villar, 2017), las relaciones con organismos como la CGT o la CTA no fueron fluidas en este primer período. En esta

materia, el último hito importante durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner fue la obtención de la personería gremial, un día antes de la finalización de su mandato, el 9 de diciembre de 2015. Sin embargo, este reconocimiento oficial duraría poco tiempo, ya que la gestión de Cambiemos revocó la personería en 2016 (Forni *et al.*, 2020).

En 2013 aconteció un hecho histórico que marcó la identidad de la CTEP, esto es, la elección del cardenal argentino Jorge Bergoglio como autoridad máxima de la Iglesia Católica universal. La figura y el mensaje de Bergoglio, quien ya tenía relación con algunos de los líderes de la CTEP antes de ser proclamado Papa, se convirtieron en una referencia clave para algunas de las organizaciones más relevantes de la confederación. Este vínculo tuvo un impacto directo en sus publicaciones oficiales, consignas y movilizaciones. Por ejemplo, adquirió un carácter significativo en las marchas anuales de San Cayetano, realizadas cada 7 de agosto, en las que participan distintas organizaciones, ya sea que tengan alguna identificación religiosa o no. Por su parte, el lema del Papa Francisco “Tierra, techo y trabajo” fue tomado como consigna para distintas marchas, manifestaciones y reclamos.

La coyuntura política tras el cambio de gobierno en 2016 impactó en la militancia de la CTEP. En primer lugar, y como ya se ha mencionado, la flamante personería gremial fue revocada. Luego de negociaciones con las nuevas autoridades del Ministerio de Trabajo, se sancionó una nueva resolución que le otorgó a la CTEP una personería social con un régimen de agremiación complementaria. Asimismo, en la presidencia de Macri, las organizaciones de la CTEP que formaban parte del Gobierno anterior dejaron de tener una participación activa en la Administración Pública. Desde esta nueva posición, la CTEP intensificó su trabajo de militancia de base y tuvo un rol protagónico en las manifestaciones callejeras contra el nuevo Gobierno.

Durante los cuatro años de gestión de Macri (2015-2019), la situación económica se agravó profundamente<sup>1</sup>, por lo que la CTEP debió revisar sus estrategias de consolidación y los reclamos que realizaba a organismos oficiales. Esta etapa también se caracterizó por un intenso trabajo legislativo,

<sup>1</sup> El gobierno de Macri no solo modificó el vínculo entre las organizaciones populares, como la CTEP, y el Estado, sino que la situación de dichos movimientos se vio seriamente afectada a partir de 2018, luego de que comenzaran las crisis financieras. Entre 2018 y 2019, se produjo una acelerada fuga de capitales, lo que llevó a la devaluación de la moneda nacional y, consecuentemente, a altos niveles de inflación. Esto condujo al Gobierno a tener que realizar un acuerdo con el FMI —el préstamo más grande en la historia de dicho organismo— en el último año de gobierno macrista para poder tener solvencia. El encarecimiento general y las restricciones impuestas durante estas crisis afectaron profundamente las condiciones de vida de los trabajadores de la economía popular.

reclamos por asistencia social y cambios en política económica y la proliferación de manifestaciones. A partir del contexto político, se avanzó en la unidad de las organizaciones populares. Particularmente, se conformó un denominado “triumvirato piquetero” entre la CTEP, la Corriente Clasista y Combativa (CCC) y Barrios de Pie.

La actividad conjunta de estas organizaciones se enfocó en reclamos específicos para paliar la delicada situación de los trabajadores de la economía popular. En esta línea, en marzo de 2016, se presentó el proyecto de Ley de Emergencia Social, el cual fue aprobado en diciembre. El aspecto central de esta ley fue la creación de un Consejo de la Economía Popular y el salario social complementario, el cual tenía como objetivo garantizar derechos básicos, como alimentación, cobertura médica, vivienda digna y transporte. Asimismo, la ley incluía la creación de un Registro Nacional de la Economía Popular, para contar con un documento oficial de las personas alcanzadas por los beneficios de la nueva reglamentación.

Otros proyectos de este período estuvieron vinculados a la emergencia alimentaria y de vivienda y fueron impulsados en las denominadas Marchas Federales de 2017 y de 2018. El aspecto central durante estos años fue la consolidación del ya mencionado triumvirato piquetero, el cual posteriormente sería llamado “los cayetanos”, debido a las marchas multitudinarias que encabezan cada 7 de agosto. Estas actividades en conjunto fueron fundamentales durante los años del gobierno de Cambiemos para confeccionar un programa político de acción común. Por un lado, los cayetanos promovieron marchas y manifestaciones bajo el lema “Tierra, techo y trabajo”, algunas llevadas a cabo durante celebraciones religiosas. Por el otro, la unión fue producto de las negociaciones con el nuevo Gobierno y la presentación y defensa de los proyectos de ley. Los objetivos y las movilizaciones que las organizaciones compartieron durante estos años ayudaron a construir una identidad política en común, más allá de las diferencias entre sus principios, ideologías y prácticas (Forni *et al.*, 2020).

La intensa y diversa actividad de estas organizaciones cada vez más cohesionadas, sumada a una situación política y económica en deterioro para los trabajadores, facilitó el buscado acercamiento a organizaciones sindicales tradicionales. El 29 de abril de 2016, la CGT, CTA y CTEP participaron juntas por primera vez en una marcha, algo que se repetiría en 2018, en la Marcha Federal. En este contexto positivo para la actividad en conjunto, la CTEP formalizó el pedido para ser incluida en la CGT en junio, algo que al final no se concretó. Como puede apreciarse, durante el gobierno de Macri, la trayectoria de la CTEP incluyó un incremento de su participación militante en marchas y manifestaciones, una mayor pre-

sencia en iniciativas legislativas destinadas a contrarrestar las condiciones cada vez más acuciantes de los trabajadores de la economía popular y, al mismo tiempo, un mayor acercamiento a entidades gremiales, como la CGT y la CTA.

El macrismo no solamente propició un acercamiento entre organizaciones de la economía popular. En 2019, el peronismo formó una coalición de sus diferentes vertientes —especialmente entre el kirchnerismo, el Partido Justicialista y el Frente Renovador— para competir en las elecciones presidenciales de dicho año. Esta nueva unión recibió el nombre de Frente de Todos. La fórmula compuesta por Alberto Fernández como presidente y Cristina Fernández de Kirchner como vicepresidenta ganó en primera vuelta en octubre y asumió el poder dos meses después. Durante este período de cambios políticos tan importantes, también se abrió una nueva etapa para las organizaciones populares: el trabajo conjunto de los movimientos sociales culminó en la creación de la Unión de Trabajadores de la Economía Informal (UTEPI) en diciembre de 2019. La UTEPI es el resultado de la unificación de la CTEP con nuevas organizaciones, especialmente las socias mayoritarias del triunvirato cayetano, Barrios de Pie y la CCC.

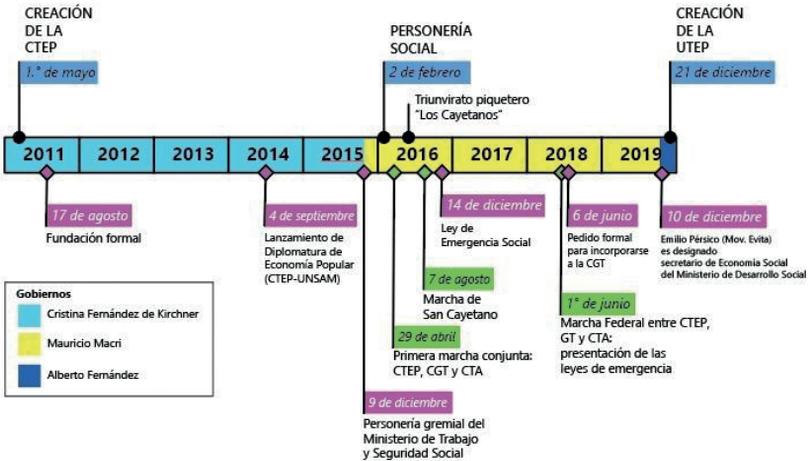
Con el nuevo Gobierno y la creación de la UTEPI, se inició una nueva etapa, ya que distintas organizaciones dentro de la UTEPI tienen injerencia en el gobierno, tanto en su rama ejecutiva como en la legislativa. Por ejemplo, Emilio Pérsico, dirigente central del Movimiento Evita, ha sido nombrado secretario de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y distintos militantes de las organizaciones pertenecientes a la UTEPI han sido elegidos diputados nacionales.

Durante los años considerados en este artículo (2011-2019), la CTEP ha desarrollado y mantenido su unidad más allá de las diversas identidades políticas y organizativas de los movimientos que la componen. El gobierno de Macri perjudicó el vínculo entre las organizaciones y el Estado, así como también se agravaron las condiciones económicas como consecuencia de la crisis de 2018 y 2019. Lejos de afectar la continuidad del vínculo entre estos movimientos sociales, en esta nueva coyuntura se fortaleció la unidad interna para presentar estrategias defensivas y se promovió el acercamiento con organizaciones sindicales tradicionales que también se vieron afectadas por la crisis. Además, como se ha mencionado, durante esta etapa, la CTEP se enfocó en trabajar en una agenda legislativa propia, impulsada en conjunto con otros movimientos sociales. Dicha agenda se impulsó a través de la presentación de proyectos de ley propios, así como también mediante movilizaciones masivas destinadas a reclamar leyes de emergencia social y económica. Por estos motivos, resulta importante

analizar de qué manera ha evolucionado, en esta última década, el vínculo entre organizaciones y las múltiples identidades de lo que hoy lleva el nombre de UTEP.

**Figura 1. Principales eventos en el proceso de unificación de los movimientos sociales**

**LÍNEA DE TIEMPO**



Fuente: elaboración propia.

**Los movimientos populares bajo la lupa de las ciencias sociales**

Las experiencias de organización popular no son una novedad de la Argentina del cambio de siglo, sino que se remontan hasta los orígenes del Estado-Nación y continúan a lo largo del turbulento siglo xx. Sin embargo, en las últimas tres décadas, se intensificó el interés por las organizaciones populares, tanto por parte de las ciencias sociales como de la política. La proliferación de organizaciones sociales y su protagonismo en la escena pública al calor de las luchas sociales de la década del noventa y la crisis del 2001 las consolidó como actores relevantes de la política nacional. Sus demandas, reivindicaciones y repertorios de acción fueron blanco de encendidos debates académicos y políticos en la historia reciente.

Los movimientos y organizaciones sociales locales han sido objeto de estudio de una amplia variedad de académicos con diversos enfoques. Al

escudriñar la literatura experta, se pueden distinguir tres períodos de análisis: la década del noventa, la crisis del 2001 y los gobiernos kirchneristas (Forni *et al.*, 2014; Massetti, 2010; Retamozo, 2011; Schuttenberg, 2014b, entre otros). En cada período, el Estado y las organizaciones sociales mantuvieron distintos vínculos instrumentalizados, principalmente, a través de las políticas sociales. La victoria de Cambiemos en 2015, alineada con el giro conservador de la región, implicó un cambio de escenario. Por primera vez desde el retorno de la democracia, un partido político de “centro-derecha” encabezó una alianza que llegó al Gobierno nacional a través de elecciones democráticas (Anria y Vommaro, 2020). En ese marco, se abrieron nuevas preguntas en torno a las estrategias de los movimientos populares y sus relaciones con el Estado que, en nuestra revisión, conforman una etapa en pleno desarrollo.

### ***La década del noventa: organizaciones de base, redes clientelares y barrios populares***

Las aproximaciones iniciales a la temática se dieron en la década del noventa. Durante aquellos años, las políticas y reformas neoliberales impactaron negativamente sobre las condiciones de vida de las grandes mayorías, en especial, de los sectores más desprotegidos. Alineada con los paradigmas internacionales, el diseño de la política asistencial era fragmentado, focalizado y asistencialista. A su vez, bajo el auspicio de los organismos multilaterales, se convocaba a organizaciones de la sociedad civil a participar de su gestión e implementación (Andrenacci y Soldano, 2005). En ese marco, distintos analistas desarrollaron tipologías de organizaciones de la sociedad civil, dentro de las que se encontraban las organizaciones de base, entre ellas, las sociales (Filmus *et al.*, 1997; Campetella *et al.*, 2000; Roitter y González Bombal, 2000). Estas aproximaciones a la composición del denominado tercer sector se interesaron por caracterizar a las distintas organizaciones, sin atender a las historias, identidades y vínculos políticos de las organizaciones sociales.

Las primeras investigaciones en desplegar las complejas relaciones entre las organizaciones sociales, el Estado y el territorio estuvieron basadas en el concepto de *clientelismo*. Los estudios pioneros de Auyero (1997, 2001, 2007) se focalizaron en analizar las redes que conectaban al Estado, los partidos políticos y las organizaciones locales en los barrios populares, tanto en la cotidianeidad como en acciones colectivas extraordinarias. En esta aproximación teórica, predominaba la perspectiva del clientelismo político, en la cual el accionar de los sectores subalternos es comprendida como intrínsecamente subordinada al poder político. Para Auyero (1997), la década del

noventa fue escenario de una *desertificación* organizativa que generó las condiciones propicias para la extensión de las redes clientelares. Sin embargo, otros autores enfatizaron la heterogeneidad de organizaciones comunitarias en contextos de vulnerabilidad, destacando la variedad de trayectorias y formas organizativas (Forni, 2001).

Luego, una nueva generación de investigadores desarrolló estudios etnográficos de barrios populares bonaerenses en los que exploraron distintos aspectos del fenómeno del clientelismo, tales como el clientelismo sociocultural (Vommaro y Quirós, 2011), o la moralidad y división del trabajo político involucrados en la implementación de programas sociales (Frederic, 2004). También, se realizaron intentos de cuantificar la magnitud del clientelismo en el país (Brusco *et al.*, 2004; Levitsky, 2001). Asimismo, el concepto de clientelismo político fue criticado y reformulado para romper con su identificación automática con los sectores populares y sus estrategias de supervivencia (Masson, 2002).

### ***La crisis del 2001: los movimientos sociales irrumpen en el debate público***

El recrudecimiento del conflicto social y la intensificación de las protestas callejeras consolidaron, para finales de los noventa, la emergencia de un nuevo actor surgido en los barrios populares: las organizaciones sociales. Luego de la crisis del 2001 y los turbulentos meses posteriores, comenzaron a surgir numerosas investigaciones sobre el rol de las organizaciones populares en las protestas sociales, particularmente de los movimientos de trabajadores desocupados, comúnmente denominados “piqueteros” (Delamata, 2004; Massetti, 2009; Schuster y Pereyra, 2001; Schuster *et al.*, 2005, entre otros). Estas investigaciones abordaban los cambios y las continuidades de la protesta social desde la perspectiva de la acción colectiva, trazando vínculos entre la movilización social y las condiciones de vida de los sectores populares bajo el neoliberalismo (D’Amico y Pinedo, 2009).

Las investigaciones de Svampa y Pereyra (2003, 2005) abordaron la complejidad de la experiencia piquetera y analizaron en profundidad a los movimientos, dando cuenta de su composición social, trayectorias, reivindicaciones sociales y políticas, los métodos de acción directa, las prácticas político-organizativas internas y los modelos de inserción político-territorial. Las relaciones de autonomía o de heteronomía entre el Estado y las organizaciones fueron una de las tensiones clave de la experiencia piquetera. Dichas organizaciones se proclamaban autónomas y autogestivas; sin embargo, la mayor parte de sus recursos materiales provenían de la gestión de planes sociales, que las colocaba en una relación de dependencia material con el Estado.

El estallido de la crisis del 2001 visibilizó, también, otras transformaciones económicas, políticas y sociales que se venían gestando con la experiencia neoliberal. Por un lado, las reformas neoliberales del Estado y el mercado de trabajo, con su fuerte impacto sobre el desempleo y la precariedad e informalidad laboral; por el otro, las transformaciones internas del peronismo y las dinámicas políticas de los sectores populares (Varela, 2010). Un rasgo sobresaliente de la experiencia piquetera fue el desplazamiento de la identidad territorial del locus de la fábrica al barrio (Manzano, 2009, 2014; Merklen, 2010). Los barrios populares no solo pasaron a ser el centro de la vida social, política y económica de los sectores subalternos, sino también el escenario de las investigaciones académicas. En ese marco, Merklen (2000, 2005) desarrolló el concepto de *territorialización* con el objeto de captar las especificidades de las asociaciones y las acciones de los sectores más golpeados por las crisis, cuya característica central está dada por las lógicas de inscripción territorial y el surgimiento de nuevas formas de organización.

### ***La década kirchnerista: las múltiples relaciones entre el Estado y las organizaciones***

La década kirchnerista inauguró un nuevo periodo en la política del país. A medida que las consecuencias de la crisis del 2001 fueron menguando, la relación entre el Estado y las organizaciones sociales comenzó a reconfigurarse. Por un lado, el Gobierno kirchnerista tuvo una política de incorporación de las organizaciones sociales, antes piqueteras, a la gestión gubernamental. Por el otro, comenzaron a proliferar nuevas organizaciones populares, algunas de ellas reivindicadoras del peronismo, que complejizaron la cartografía del campo nacional y popular.

En ese marco, un conjunto de investigaciones se concentró en analizar la participación de dirigentes de organizaciones sociales en agencias estatales y en la gestión de programas sociales. Estos estudios mostraron los cambios en las trayectorias y las estrategias de las organizaciones piqueteras y analizaron sus conflictivas relaciones con el Estado mediante una complejización de las lecturas de la década anterior en clave de la dicotomía autonomía/heteronomía (Forni *et al.*, 2013; Fiszman, 2014; Gradin, 2014; Manzano, 2009; Natalucci, 2010; Perelmiter, 2010, 2016). En conjunto, estos trabajos reconstruyeron las nuevas dinámicas de relación entre el Estado y los movimientos populares, caracterizadas por límites difusos y tensiones tanto en el interior del Gobierno como de las organizaciones.

Lejos de suponer una relación de imposición o subordinación de los movimientos populares al gobierno kirchnerista, distintos autores se abocaron a explorar las matrices, identidades y gramáticas político-ideológicas de las

organizaciones más relevantes de aquella coyuntura, tales como Barrios de Pie (Gradin, 2014), el Movimiento Evita (Natalucci, 2012) y La Cámpora (Vázquez y Vommaro, 2012). Más cercanos a la perspectiva de las gramáticas políticas que a la de las identidades colectivas, estas investigaciones dieron cuenta de las historias y reivindicaciones políticas de las organizaciones, así como su voluntad de construir un movimiento social kirchnerista que las consolidara como representantes de los sectores populares (Pérez y Natalucci, 2012; Natalucci, 2010).

Por su parte, Schuttenberg (2013, 2014a) se concentró en las transformaciones de las identidades colectivas de las organizaciones piqueteras y analizó sus mutaciones político-ideológicas a través de herramientas teórico-analíticas propias del análisis del discurso de Laclau. El autor concluye que, a partir del 2003, se inició un proceso de construcción y reconfiguración de las ya existentes “identidades nacional-populares” que permitió el realineamiento y la rearticulación de cada una con los movimientos populares analizados.

En un libro más reciente, Longa (2019) exploró la historia del Movimiento Evita, prestando especial atención a la conformación de su identidad político-ideológica. En coincidencia con la literatura, el autor reconoció la reivindicación de las tres banderas clásicas del peronismo, pero también destacó la creciente importancia que la “economía popular” adquiere, a partir del 2010, en la identidad colectiva de la organización. Finalmente, otro grupo de autores se dedicó a complejizar los análisis de la participación política de los sectores populares, destacando que su incorporación a la acción colectiva no se reduce a factores clientelares (Quirós, 2014; Vommaro y Quirós, 2011).

### ***La economía popular y los movimientos populares***

Tal como se desarrolló anteriormente, en el 2011, se creó la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. Impulsada por organizaciones vinculadas a la gestión de programas socioproductivos, el campo de los movimientos populares vio el surgimiento de un actor que, años después, consolidaría su protagonismo como actor político nacional. Sin embargo, el fenómeno captó la atención de los académicos locales varios años después, cuando la CTEP encabezó, junto a otras organizaciones, la resistencia de los movimientos populares a las políticas del gobierno de Cambiemos.

En los últimos diez años, la economía popular se instaló como un tema de debate público que involucra a académicos, dirigentes de organizaciones sociales, militantes, políticos y funcionarios públicos. Si bien es una agenda de investigación reciente y poco explorada, es posible identificar distintas

líneas de trabajo que se aproximan a la economía popular desde variados enfoques, teorías y metodologías.

Por un lado, distintos autores exploraron el fenómeno de la economía popular como un emergente de las dinámicas del capitalismo contemporáneo. En ese marco, analizaron la historia, evolución y composición socioeconómica del sector (Arango *et al.*, 2017; Chena, 2017; Geandet, 2017; Roig, 2017). A grandes rasgos, estos abordajes se concentraron en analizar las prácticas laborales, los patrones de consumo y los vínculos con el mercado de trabajo de los llamados trabajadores de la economía popular. Es decir, están más enfocados en comprender a la economía popular dentro de la estructura socioeconómica que en las organizaciones que componen el sector. También, se exploraron las intersecciones entre economía popular y género (Campana y Rossi Lashayas, 2020; Hopp *et al.*, 2020; Stefanetti, 2021), así como el rol desempeñado por los trabajadores de la economía popular durante la pandemia de COVID-19 (Fernández Álvarez y Pacífico, 2021; Herrero, 2021; Mate y Stefanetti, 2020; Molina y Sayago Peralta, 2020). Por el otro, una creciente literatura se dedicó a indagar sobre las organizaciones que impulsan a la economía popular y organizan a los trabajadores del sector. Dentro de estos, se destacan aquellos que estudian la historia y evolución organizativa de la CTEP/UTEP (Maldovan Bonelli *et al.*, 2017; Bruno *et al.*, 2017; Tóffoli, 2021), las tensiones con las centrales obreras (Muñoz y Villar, 2017; Natalucci y Morris, 2019) y las alianzas entre las organizaciones del sector frente al gobierno de Cambiemos (González, 2021; Silva Mariños, 2020).

Solo muy recientemente, se encuentran aportes que tienen en cuenta el papel cada vez más importante de las formulaciones de la economía popular como una identidad común por encima de las político-ideológicas preexistentes (Forni *et al.*, 2020). También, otros autores exploran las dimensiones simbólicas de la economía popular en materia de sus prácticas político-estéticas (Rinaldi, 2021) y el papel de las imágenes de la religiosidad popular en la unificación de los movimientos sociales (Forni, 2019). Asimismo, desde una perspectiva marxista, un conjunto de autores aborda a los trabajadores de la economía popular como nuevo sujeto histórico (Fernández Álvarez, 2019; Schejter, 2020; Sorroche y Schejter, 2021).

### **Artículos que integran este dossier**

#### **“De la CTEP a la UTEP. Disputas por la institucionalización de la economía popular en Córdoba (2013-2020)”**

Desde un enfoque sociopolítico, María José Franco (FCS-FFyH-UNC) y Hugo Rodrigo Serra (IAPCS-UNVM-ESCMB-UNC) indagan aspectos del

proceso de institucionalización de la economía popular en Córdoba desde el 2013 hasta enero del 2020. Para ello, por un lado, se focalizan en el análisis de las acciones colectivas que protagonizó la CTEP en el proceso de constitución de la UTEP, junto con otras organizaciones sociales. Por el otro, abordan la implementación de las políticas socioasistenciales y de empleo desarrolladas a nivel municipal, provincial y aquellas nacionales que se aplicaron localmente. En particular, se preguntan por el tipo de institucionalidad que se contribuyó a construir desde las organizaciones y desde la implementación de las políticas sociales. A su vez, analizan qué características asumieron esos procesos y qué sentidos se disputaron sobre la economía, el trabajo y el propio papel de las organizaciones sociales y del Estado.

En cuanto al abordaje metodológico, proponen una estrategia predominantemente cualitativa que es combinada con el análisis de datos cuantitativos. Con respecto a los primeros, trabajan con fuentes documentales, publicaciones de las organizaciones, noticias, discursos públicos y entrevistas a referentes. Además, analizan documentos, normativas y resoluciones relativas a las políticas socioasistenciales y de empleo locales y provinciales. Los datos cuantitativos surgen de fuentes primarias sobre movilizaciones y acciones colectivas de protesta; y, también, de fuentes secundarias sobre condiciones de vida, actividad y empleo. Con respecto al análisis, se trabajó en torno a dos dimensiones y algunas subdimensiones. Por un lado, estudian las acciones contenciosas y no contenciosas de la CTEP-UTEP, dentro de las que se enfocan en a) la adscripción identitaria y el tipo de organización construida; b) las demandas y los formatos de protesta; c) el vínculo con otras organizaciones sindicales y sociales; d) la relación con el Estado; e) los sentidos en torno al trabajo, a la economía, al Estado y al papel de las propias organizaciones sociales. Por otro lado, analizan las políticas sociales para la economía popular, atendiendo a a) el ámbito institucional en el que se inscriben y la relación con las instituciones reguladoras del trabajo; b) los sujetos destinatarios de la política; c) los objetos y los medios para la satisfacción de las necesidades; d) los sentidos en torno al trabajo y la relación trabajo-pobreza, la economía, el Estado y las organizaciones que promueven. Los autores concluyen que la CTEP en Córdoba logró construir una identidad y un modo de organización con una agenda de demandas para su reconocimiento como colectivo de trabajadores de la economía popular que demandan derechos y protecciones y que realizan una actividad económica cuya finalidad no es la acumulación de capital, sino la reproducción ampliada de la vida.

### **“Protestas, gestión y legislación. Una mirada sobre el carácter propositivo de la CTEP-UTEP en Argentina en el período 2020-2021”**

Verónica Soto Pimentel y Agustina Gradin, ambas investigadoras de FLACSO y del CONICET, abordan los conflictos sociales de la economía popular desde una perspectiva sociopolítica, entendiéndolos como aquellas formas de acción directa (organizada o espontánea) que emergen cuando se combinan una serie de elementos estructurales y coyunturales. Por ello, tienen por objetivo analizar el proceso de conformación y consolidación de la CTEP-UTEP en el período 2011-2019, problematizando las demandas y conflictos sociales que componen su agenda de trabajo y sus formas de participación política en el Estado Nacional y en el ámbito legislativo. El propósito es construir datos empíricos que permitan iluminar el protagonismo de este actor colectivo en la agenda política nacional y su capacidad propositiva en el debate de ideas sobre aspectos coyunturales y estratégicos del modelo de desarrollo de Argentina.

Así, se proponen identificar los diferentes conflictos sociales que este actor protagonizó durante el periodo de estudio, su participación en la gestión pública (para identificar su trayectoria y estilos de gestión) y en el ámbito legislativo nacional (en referencia a los proyectos de ley impulsados o sancionados). Para ello, analizan datos empíricos provenientes del Observatorio de Políticas Públicas y Reforma Estructural de FLACSO. Asimismo, sistematizan los organigramas oficiales mediante un mapa de los diferentes espacios ocupados por representantes de la CTEP-UTEP en este periodo. También, analizan entrevistas en profundidad con informantes claves propios de las organizaciones y legisladores nacionales, tanto de la organización como aliados. Finalmente, examinan diversas fuentes secundarias, tales como la producción escrita y audiovisual oficial de la propia organización, noticias en los medios de comunicación digital o publicaciones en redes sociales.

A modo de conclusión, las autoras plantean que la CTEP-UTEP se posiciona como un actor capaz de visibilizar algunos límites del modelo de desarrollo implementado en el país y de proponer alternativas de solución. Además, sus diversas acciones y demandas permiten describirlo desde su carácter propositivo como un sujeto constructor de conocimientos situados, es decir, que emergen de la propia experiencia de vida y de las estrategias de sobrevivencia frente a las crisis. En otras palabras, la CTEP-UTEP ha construido a lo largo de su trayectoria en las calles, en la gestión y en el ámbito legislativo, diferentes saberes que recuperan sus propias experiencias en la resolución de sus propias demandas. Esta construcción de saberes, que va ganando legitimidad y espacio político en la agenda, muestra el ca-

rácter propositivo de dichos colectivos y su potencialidad en las disputas de los procesos de desarrollo.

### **“La experiencia de la CTEP: imaginando nuevas formas de integración social (2011-2019)”**

El objetivo del artículo de Ana Natalucci y Ernesto Mate, investigadores del CITRA-CONICET-UMET, es reconstruir la trayectoria de la CTEP desde su conformación en 2011 hasta la creación de la Unión de los Trabajadores de la Economía Popular a finales de 2019. Así, busca responder a algunas preguntas, tales como de qué se trata la experiencia de la CTEP; cómo se anuda el pasado piquetero con el horizonte sindical; y de qué modo esta experiencia puso en discusión temas centrales, como la integración social, el trabajo y el acceso a los derechos. Para responder estos interrogantes, se concentra en la trayectoria de la CTEP/UTEP considerando las siguientes dimensiones: i) dinámica interna y acciones no contenciosas; ii) eventos de protestas; iii) coordinación con organizaciones y nucleamientos sindicales; y iv) participación en los elencos gubernamentales y el Poder Legislativo. La hipótesis que organiza la presentación es que, en sus primeros diez años, la CTEP ha propuesto la generación de otro paradigma de la integración social orientado al reconocimiento del trabajo, más allá de las formas salariales clásicas, y la ampliación de derechos como una política de bienestar desde abajo.

En términos metodológicos, sigue una estrategia de método mixto que implica la combinación e integración de diferentes técnicas, perspectivas analíticas y alcances de la investigación, a fines de construir un enfoque integrado para el estudio de fenómenos y procesos sociales. Específicamente, utiliza datos de una base estadística de protesta social y de una base de políticas sociales, entrevistas en profundidad a dirigentes de la CTEP y material registrado en observaciones participantes.

En las conclusiones, los autores resaltan la importancia de la actuación de organizaciones representativas, sindicales o de la economía popular para instalar en el debate público sus problemáticas, como también salidas posibles a las crisis. La organización fue clave en la crisis que aparejó el gobierno de Cambiemos además de la provocada por la pandemia de COVID-19, las cuales generaron un efecto de pauperización significativo sobre las condiciones laborales y de vida de los trabajadores.

### **“Producción colectiva de trabajo, bienestar y subjetividades: la Organización Barrial Tupac Amaru”**

Virginia Manzano (ICA-UBA-CONICET) aborda la acción política popular en las ciudades vinculando las formas heterogéneas de trabajo, las moda-

lidades de relación con el Estado y las prácticas de constitución de sentidos colectivos de las subjetividades. En particular, analiza la experiencia de aquellas personas que integraron la Organización Barrial Tupac Amaru en la provincia de Jujuy, en el período comprendido entre 1999 y 2015. Para ello, reconstruye la producción colectiva de viviendas, infraestructura comunitaria y provisión de servicios en educación, salud y cultura. Por un lado, muestra cómo esa producción se inscribe en luchas históricas por la redistribución del ingreso que apelan a un lenguaje de derechos sociales y de reconocimiento étnico. Por otro, destaca la variedad de iniciativas tendientes a estabilizar ciertas experiencias de vida a través de la construcción de una trama cotidiana de bienestar.

La producción de datos es de tipo etnográfico, basados en tres estadios de trabajo de campo en la provincia de Jujuy, en las cuales la autora compartió la vida cotidiana con integrantes de la organización, realizando registros de campo y entrevistas en profundidad y recopilando fuentes secundarias, tanto de materiales escritos como audiovisuales. Esto le permite englobar, en los reclamos de ciudadanía, las luchas por la redistribución del ingreso, empero no desde la consideración normativa de la ciudadanía como estatus y pertenencia a una comunidad nacional, sino desde el aporte antropológico para tratar con experiencias vívidas que dan cuenta de constitución de membresía y subjetividad política en contextos históricamente situados. Esto se refleja en el desafío de un orden de dominación jerárquico y urbano que necesita el control de excedentes sociales mediante su distribución a través de políticas públicas. Así permite la creación de puestos de trabajo a través de cooperativas, su inscripción en una trama de prestaciones y derechos asociados al bienestar y, fundamentalmente, la construcción de sujetos activos a través de la promoción de virtudes morales para afirmarse en dichos escenarios de disputas.

La autora articula la categoría tupaqueros, destacando el desafío a un orden de relaciones sociales constituido histórica y hegemónicamente que hace irrumpir como fuerza colectiva a sujetos marcados en términos de clase, étnicos y sexuales; y desbordar el barrio construido en las periferias, para ocupar de modo permanente la cuadrícula urbana colonial tanto durante el calendario festivo como cotidianamente, accediendo a espacios prestigiosos de la ciudad que se creían reservados para otras clases sociales. Por esto, el protagonismo activo de aquellos calificados como “pobres” e “indios” en la redistribución, el consumo, las celebraciones y el ejercicio de sexualidades diversas trastoca y desestabiliza ese ordenamiento social, lo que torna a la organización Tupac Amaru en un blanco predilecto de represión política.

### **“Desafíos teóricos, políticos y prácticos para la organización de los/as trabajadores/as de la economía popular: los casos de vendedores/as callejeros/as y cartoneros/as de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”**

El siglo XXI se encuentra atravesado por lógicas de fragmentación y heterogeneización de “la clase que vive del trabajo”, y la precariedad se ha instituido como nuevo signo de época. Al respecto, diversos autores han profundizado el análisis sobre las mutaciones que la clase trabajadora ha sufrido en las últimas décadas. Partiendo de los estudios sobre las mutaciones de la clase trabajadora en la Argentina contemporánea, el artículo de Johanna Maldovan Bonelli (IESCODE-UNPAZ-CONICET) tiene por objetivo dar cuenta de las prácticas y estrategias entabladas por dos sectores de la economía popular, organizados para enfrentar desafíos tanto de reconocimiento como de redistribución. Para ello, se recuperan los casos de los vendedores callejeros y los cartoneros que trabajan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tomando como recorte temporal el período 2007-2021.

El análisis y las reflexiones presentadas parten de distintas investigaciones vinculadas a los procesos de organización asociativa de estos colectivos en la ciudad, basadas en la realización de estudios de casos que incluyen entrevistas en profundidad a trabajadores y referentes de ambos sectores, observación participante en espacios de trabajo y decisión, aplicación de cuestionarios y revisión de fuentes primarias y secundarias.

La autora concluye que las organizaciones de la economía popular, en el transcurso de estos años, lograron desplegar demandas y disputas en un doble sentido: por un lado, el reconocimiento de sus representados como trabajadores y, de ahí, la revalorización de su posición en términos de productores de riqueza y sociedad; por otro, y ligado a lo anterior, demandas en el plano redistributivo, en cuanto que reconocer la utilidad de sus oficios y, por ende, el valor social y monetario que aportan a la sociedad, es la base sobre la cual se argumenta la necesidad de construir nuevas instituciones que brinden derechos y protecciones a este sector. Los casos de los cartoneros y los vendedores callejeros aportan algunas claves para pensar las lógicas que han cobrado estas disputas en los últimos años, en un ámbito particular como es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

### **“Las formas morales del compromiso en una organización de la economía popular”**

La propuesta de María Magdalena Tóffoli (CONICET-UNLP) consiste en comprender las formas de sociabilidad que se construyen en el interior de una organización de la economía popular —en este caso, el Movimiento de Trabajadores Excluidos— a partir de las tensiones, intercambios y ar-

ticulaciones que se establecen con otros espacios de sociabilidad donde se despliegan los recorridos vitales de los trabajadores. Explora el modo en que esto interviene en las moralidades, los afectos y la construcción de vínculos que forman parte de la vida organizativa, así como también su relación con los procesos de identificación que experimentan los trabajadores y con la reconfiguración de los modos de circulación por otros espacios de sociabilidad.

Se basa en una investigación cualitativa llevada a cabo a partir de observación participante y entrevistas realizadas a trabajadores textiles, rurales y sociocomunitarios del Movimiento de Trabajadores Excluidos, en el Gran La Plata, en el período 2016-2020. Deja a un lado la pregunta por las repercusiones de la emergencia del movimiento de la economía popular en el escenario político y sindical argentino, y se interesa por las implicancias que la participación en este campo de movilización tiene para la experiencia política de los sectores populares. En torno a ello, dos consideraciones son necesarias: en primer lugar, este proceso de organización de la economía popular es abordado privilegiando la perspectiva de los sujetos mencionados; y, por otro, es reconstruido a partir de una de las organizaciones representativas de la economía popular, pero no por ello generalizable a otras experiencias organizativas del sector.

A modo de conclusión, resalta que la exploración de las regulaciones morales y de la construcción de afectos de otras relaciones sociales — como las familiares o las de amistad — es lo que permitió, en sus palabras, desnaturalizar y desestabilizar los modos de entender y conceptualizar la construcción del compromiso con otros y sus formas de expresión, lo que pone en evidencia su carácter contingente. La pertenencia a la organización imbrica lo laboral, lo político y lo afectivo como parte indisociable y condición de posibilidad de procesos de politización y construcción de compromisos por parte de los trabajadores.

### **Aportes de este dossier**

Los seis artículos reunidos abordan la conformación y la evolución de la CTEP/UTEP desde una diversidad de perspectivas, metodologías y geografías, lo cual permite construir un mosaico de uno de los fenómenos más resonantes del campo de las organizaciones populares del siglo XXI en la Argentina: la emergencia del sindicato de los trabajadores excluidos. Las investigaciones proponen miradas que ilustran la socialización en el interior de los movimientos, sus matrices ideológicas, las reivindicaciones sociales y políticas, los repertorios de acción, las alianzas entre los miembros de la organización y las múltiples relaciones interinstitucionales con los distin-

tos niveles del Estado y el poder legislativo. Recurriendo tanto a métodos cualitativos como cuantitativos, y a su articulación, los distintos trabajos movilizan una variedad de fuentes que ilustran la complejidad organizacional y política de los trabajadores y organizaciones de la economía popular. Asimismo, la multiplicidad de escalas de análisis reconstruye el fenómeno tanto a nivel nacional como provincial y municipal, captando el desarrollo desigual y combinado de la organización. Como resultado, el dossier presenta una mirada multidimensional que permite enriquecer el estudio de un movimiento con alto nivel de protagonismo en la coyuntura actual.

Desde fines del siglo pasado, las ciencias sociales (principalmente la sociología, la antropología y la ciencia política) han aportado un amplio corpus bibliográfico sobre las organizaciones y movimientos sociales en la Argentina que aquí hemos intentado presentar de modo sintético. Estas publicaciones dan cuenta de las transformaciones y crecimiento de los movimientos a lo largo de los años. Asimismo, es interesante observar la gran diversidad de perspectivas que han ido transcurriendo, desde considerarlos en el marco de contextos de desertificación organizativa y clientelismo hace dos décadas hasta analizar su elevada capacidad organizativa y de movilización a nivel nacional y su papel en el surgimiento de nuevas propuestas sociales y económicas, tales como la denominada economía popular.

## Referencias

- Andrenacci, L., y Soldano, D. (2005). Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino. En L. Andrenacci y D. Soldano (Eds.), *Problemas de política social en la Argentina contemporánea* (pp. 17-79). Prometeo.
- Anria, S., y Vommaro, G. (2020). En Argentina, un “giro a la derecha” que no fue y el improbable regreso del peronismo de centro-izquierda. *Más poder local*, (40), 6-10. <http://hdl.handle.net/11336/168140>
- Arango, Y. A., Chena, I. P., y Roig, A. (2017). Trabajos, ingresos y consumos en la economía popular. *Cds*, (6), 1-18.
- Auyero, J. (1997). *Favores por Votos*. Losada.
- Auyero, J. (2001). *La política de los pobres*. Manantial.
- Auyero, J. (2007). *La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. Siglo XXI Editores.
- Bruno, D. P., Ramiro, C., y Palumbo, M. (2017). Innovación organizacional e institucionalización conflictiva de las organizaciones de la Economía Popular. El caso de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). *Revista de Crítica Social*, (19), 90-115.
- Brusco, V., Nazareno, M., y Stokes, S. (2004). Vote Buying in Argentina. *Latin American Research Review*, 39(2), 66-88.
- Campana, J., y Rossi Lashayas, A. (2020). Economía Popular y Feminismo: articulaciones y nuevas demandas emergentes. *Otra Economía*, 23(13), 246-263.
- Campetella, A., González Bombal, I., y Roitter, M. (2000). Definiendo el sector sin fines de lucro en Argentina. *Nuevos Documentos CEDES*, N.º5.
- Chena, P. I. (2017). La economía popular y sus relaciones fundantes. En E. Pérsico, F. Navarro, A. Geandet, A. Roig y P. I. Chena (Eds.), *Economía Popular. Los desafíos del trabajo sin patrón* (pp. 41-62). Colihue.
- D’Amico, M. V., y Pinedo, J. (2009). Debates y derivas en investigaciones sobre “los piqueteros”. Una bitácora de lectura. *Sociohistórica*, (25), 55-180.
- Delamata, G. (2004). *Los barrios desbordados. Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires*. Eudeba, Libros del Rojas.
- Fernández Álvarez, M. I. (2019). Territorios móviles, políticas sociales y prácticas de organización de trabajadores de la economía popular. *Ciudadanías*, (4), 119-138.
- Fernández Álvarez, M. I., y Pacífico, F. (2021). Parar la olla durante la pandemia. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/parar-la-olla-durante-la-pandemia/>
- Filmus, D., Arroyo, D., y Estebanez, M. E. (1997). *El perfil de las ONGs en Argentina*. Banco Mundial.

- Fiszman, L. (2014). Disputas en torno al trabajo político: cooperativas, militancia y reconocimiento en el Programa Ingreso Social con Trabajo en un municipio bonaerense. En P. Forni y L. Castronuovo (Comps.), *Ni punteros ni piqueteros. Organizaciones populares durante el kirchnerismo* (pp. 69-98). EDULP.
- Forni, P. (2001). El surgimiento de redes inter-organizacionales y la consolidación de ONGs de base en el Gran Buenos Aires. *Revista de Ciencias Sociales*, (12), 217-238.
- Forni, P. (2019). "Artesanos de la unidad": misioneros de Francisco y los movimientos sociales en tiempos macristas. *Revista Estado y Políticas Públicas*, 7(13), 201-208.
- Forni, P. (2020). The Missionaries of Francis: The Theology of the People and the Unification of the Argentine Piquetero Movement (2014–2018). *Latin American Perspectives*, 47(5), 35-48.
- Forni, P., y Castronuovo, L. (2014). *Ni punteros ni piqueteros. Organizaciones populares durante el kirchnerismo*. EDULP.
- Forni, P., Castronuovo, L., y Nardone, M. (2013). Capital social y organización comunitaria: La urbanización del barrio Almafuerde, Partido de la Matanza, 2002-2012. *Revista Pilquen*, 16(2), 1-14.
- Forni, P., Nougués, T., y Zapico, M. (2020). La Economía Popular como identidad colectiva. El camino a la unidad de los movimientos y organizaciones populares en la Argentina (2011-2019). *Colección*, 31(2), 73-108.
- Forni, P., Nougués, T., y Zapico, M. (2021). Organizaciones populares, movimientos sociales y redes: la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). *Anuario de investigación USAL*, (8), 93-95.
- Forni, P., Nardone, M., Castronuovo, L., Nougués, T., y Zapico, M. (2014). Los procesos de organización popular y movimientos sociales en las últimas décadas: cambios y continuidades. En P. Forni y L. Castronuovo (Comps.), *Ni punteros ni piqueteros. Organizaciones populares durante el kirchnerismo* (pp. 21-44). EDULP.
- Frederic, S. (2004). *Buenos vecinos, malos políticos. Moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Prometeo.
- Geandet, A. (2017). Breve evolución del capitalismo y el rol de la economía popular. En E. Pérsico, F. Navarro, A. Geandet, A. Roig y P. I. Chena (Eds.), *Economía Popular. Los desafíos del trabajo sin patrón* (pp. 41-62). Colihue.
- González, L. (2021). "Una realidad que llegó para quedarse": La CTEP y el escenario emergente a partir de la Marcha de San Cayetano (2016). *Sociohistórica*, (48), 1-17.

- Gradin, A. (2014). Los movimientos de desocupados y el Estado: el estilo de gestión de los programas de promoción social implementados por el Movimiento Barrios de Pie en el Ministerio de Desarrollo Social de la nación durante el período 2003-2009. En P. Forni y L. Castronuovo (Comps.), *Ni punteros ni piqueteros. Organizaciones populares durante el kirchnerismo* (pp. 45-68). EDULP.
- Herrero, V. (2021). Pandemia y economía popular: desafíos y estrategias en tiempos de aislamiento social. *Escenarios. Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 33(21), 8-18.
- Hopp, M. V., Madolvan Bonelli, J., Frega, M., y Tratjemberg, A. (2020). Trabajo, género y desigualdades en la economía popular. Una mirada sobre la situación de los vendedores/as callejeros en tiempos de pandemia. *Trabajo y Sociedad*, 35(21), 7-25.
- Levitsky, S. (2001). Transforming labor-based parties in Latin America: the Argentine Justicialista Party in comparative perspective. *Working Paper*, 288. The Kellogg Institute.
- Longa, F. (2019). *Historia del Movimiento Evita, la organización social que entró al estado sin abandonar la calle*. Siglo XXI.
- Maldovan Bonelli, J., Fernández Moujan, O., Ynoub, E., y Moler, E. (2017). Los descamisados del siglo XXI: De la emergencia del sujeto trabajador de la economía popular a la organización gremial de la CTEP (2011-2017). *Cartografías del Sur*, (16), 41-64.
- Manzano, V. (2009). Un barrio, diferentes grupos: Acerca de dinámicas políticas locales en el distrito de La Matanza. En A. Grimson, R. Segura y C. Ferrari Curto (Comps.), *La vida política en los barrios populares* (pp. 267-294). Prometeo.
- Manzano, V. (2014). La persistencia de la organización popular: algunas reflexiones en torno a las organizaciones sociales de base territorial y comunitaria. En P. Forni y L. Castronuovo (Comps.), *Ni punteros ni piqueteros. Organizaciones populares durante el kirchnerismo* (pp. 241-264). EDULP.
- Massetti, A. (2009). *La década piquetera*. Nueva Trilce.
- Massetti, A. (2010). La protesta social en la Argentina del bicentenario. En A. Massetti, E. Villanueva y M. Gómez (Eds.), *Movilizaciones, protesta e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario* (pp. 11-24). Nueva Trilce.
- Masson, L. (2002). La villa como aldea. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXVII, 71-78.
- Mate, E., y Stefanetti, C. (2020). Las organizaciones sociales de la economía popular frente a la pandemia de la COVID-19 en Argentina. *Socio Debate*, 9(6), 1-35.

- Merklen, D. (2000). Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los '90. En M. Svampa (Ed.), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales* (pp. 81-119). Biblos.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*. Gorla.
- Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*. Gorla.
- Molina, A., y Sayago Peralta, E. G. (2020). Experiencias de la economía popular en el contexto de la pandemia COVID-19 en Argentina. Abordaje de casos en Córdoba Capital y la ciudad de Santiago del Estero, ante el aislamiento social, preventivo y obligatorio. *Revista Idelcoop*, (231), 145-176.
- Muñoz, M. A., y Villar, L. I. (2017). Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP en la CGT). Entre la organización sindical y el conflicto político-social (Argentina, 2011-2017). *Crítica y resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, (5), 22-52.
- Natalucci, A. (2010). ¿Nueva gramática política? Reconsideraciones de la experiencia piquetera en la Argentina reciente. *Astrolabio. Nueva Época*, (5), 94-118.
- Natalucci, A. (2012). Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003-2010). En G. Pérez y A. Natalucci (Eds.), *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista* (pp. 27-53). Nueva Trilce.
- Natalucci, A., y Morris, M. B. (2019). ¿Superando la fragmentación? Un análisis de las estrategias de articulación entre la CGT y la CTEP (2009-2017). *Astrolabio. Nueva época*, (23), 169-197.
- Perelmiter, L. (2010). Militar el Estado. La incorporación de movimientos sociales de desocupados en la gestión pública de las políticas sociales. Argentina (2003-2008). En A. Massetti, E. Villanueva y M. Gómez (Eds.), *Movilizaciones, protesta e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario* (pp. 137-156). Nueva Trilce.
- Perelmiter, L. (2016). *Burocracia plebeya. La trastienda de la asistencia social en el Estado Argentino*. UNSAM.
- Pérez, G., y Natalucci, A. (2012). Introducción: el Kirchnerismo como problema sociológico. En G. Pérez y A. Natalucci (Eds.), *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista* (pp. 7-26). Nueva Trilce.
- Quirós, J. (2014). La política vivida: una propuesta programática desde la antropología. En P. Forni y L. Castronuovo (Comps.), *Ni punteros ni piqueteros. Organizaciones populares durante el kirchnerismo* (pp. 189-214). EDULP.

- Retamozo, M. (2011). Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 10(28), 243-279.
- Rinaldi, J. (2021). Camino hacia el reconocimiento. Aproximación hacia las prácticas político-estéticas de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. *Revista Lindes*, (19), 1-17.
- Roig, A. (2017). Financiarización y derechos sociales de los trabajadores de la economía popular. En E. Pérsico, F. Navarro, M. Navarro, A. Geandet., A. Roig y P. I. Chena (Eds.), *Economía Popular. Los desafíos del trabajo sin patrón* (pp. 19-40). Colihue.
- Roitter, M. M., y González Bombal, I. (Comps.) (2000). *Estudios sobre el sector sin fines de lucro en Argentina*. CEDES, The John Hopkins University Institute for Policy Studies.
- Schejter, M. R. (2020). ¿Destino de paria? La CTEP, una organización del “subsuelo sublevado” como actor político relevante. *Herramienta Web*, (28), 1-18.
- Schuster, F., y Pereyra, S. (2001). Transformaciones de la protesta social en Argentina: balance y perspectivas de una forma de acción política. En N. Giarracca (Comp.), *Protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país* (pp. 41-63). Alianza.
- Schuster, F., Naishtat, F., Nardacchione, G., y Pereyra, S. (2005). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Prometeo.
- Schuttenberg, M. (2013). Calibrando los lentes teóricos. Operacionalización y estrategias metodológicas para el análisis de las “identidades nacional populares”. *Polis, Revista Latinoamericana*, 12(35), 519-537.
- Schuttenberg, M. (2014a). El campo nacional y popular durante el kirchnerismo: una aproximación a las diferentes experiencias históricas, identidades y tradiciones políticas que reconfiguraron ese espacio desde 2003. En P. Forni y L. Castronuovo (Comps.), *Ni punteros ni piqueteros. Organizaciones populares durante el kirchnerismo* (pp. 99-126). EDULP.
- Schuttenberg, M. (2014b). *Las identidades nacionales populares: De la resistencia noventista a los años kirchneristas*. Eduvim.
- Silva Mariños, L. (2020). Trabajadores de la economía popular frente al gobierno de la alianza Cambiemos. Demandas, actores y unidad de acción en el marco de la protesta social. *Revista Observatorio Latinoamericano y Caribeño*, 1(4), 140-159.
- Sorroche, S., y Schejter, M.R. (2021). “Sigo siendo el mismo de siempre”. Imágenes de la clase obrera argentina en la construcción de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP). *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, (10), 1-19.

- Stefanetti, C. (2021). Un debate sobre trabajo no remunerado en la economía popular. *Question*, 70(3), 1-24.
- Svampa, M., y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Biblos.
- Svampa, M., y Pereyra, S. (2005). La política de los movimientos piqueteros. En F. Schuster, F. Naishtat, G. Nardacchione y S. Pereyra (Eds.), *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea* (pp. 343-364). Prometeo.
- Tóffoli, M. (2021). El proceso de organización de la economía popular en Argentina: una articulación de estrategias, dinámicas de interacción y disputas discursivas (2011-2019). *Revista Sudamérica*, (15), 168-194.
- Varela, P. (2010). Los límites del territorio. Una hipótesis sobre la tesis de "territorialización de la política". En A. Massetti, E. Villanueva y M. Gómez (Eds.), *Movilizaciones, protesta e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario* (pp. 447-470). Nueva Trilce.
- Vázquez, M., y Vommaro, P. (2012). *La fuerza de la juventud: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora*. En G. Pérez y A. Natalucci (Eds.), *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista* (pp. 149-174). Nueva Trilce.
- Vommaro, G., y Quirós, J. (2011). "Usted vino por su propia decisión": repensar el clientelismo en clave etnográfica. *Desacatos. Revista de antropología social*, (36), 65-84.